



El neoliberalismo re-visitado: su crisis y las alternativas emergentes. ¿Neokeynesianismo, neodesarrollismo o socialismo del siglo XXI?

Eugenio Espinosa Martínez**

En este artículo se pretende explorar las siguientes preguntas. ¿Está realmente en crisis el neoliberalismo? Si es así, ¿qué tipo de crisis: económica, política, cultural, en las ideas? ¿Cuáles son sus orígenes? ¿Cuáles han sido sus consecuencias? ¿Dónde radican los factores de su permanencia? ¿Cuál es la relación entre neoliberalismo, unilateralismo, militarismo y represión? ¿Cuáles son las alternativas? ¿Cuáles son los actores y sujetos sociales para el cambio pos-neoliberal? ¿Cuándo es que la crisis económica, social y ambiental del neoliberalismo conducirá a su crisis política y al surgimiento de nuevas alternativas? ¿Cuáles son esas alternativas: neokeynesianismo, neodesarrollismo o socialismo del siglo XXI?

Si la crisis del capitalismo del neokeynesianismo y del desarrollismo cepalino, de la socialdemocracia europea y de los populismos latinoamericanos, condujo al capitalismo neoliberal; y si la crisis del socialismo Este europeo condujo a transiciones hacia sociedades que no se autodefinen ni como capitalistas ni como socialistas, ¿cuál es la alternativa pos-neoliberal? ¿Será un nuevo socialismo o un nuevo capitalismo? ¿Las alternativas serán nacionales o globales?

* Alejo Carpentier: "Problemática del tiempo y el espacio en la moderna novela latinoamericana", en Ensayos.

** Profesor titular en la Universidad de La Habana. Investigador titular de la Academia de Ciencias de Cuba y profesor e investigador en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Programa Cuba, Universidad de La Habana.

Introducción

EL NEOLIBERALISMO ni es liberal, ni es nuevo, ni es lógico, ni es racional, ni es coherente con su propia retórica ni con la realidad que día a día ha logrado transformar retrotrayéndola hacia ideas, prácticas y políticas del pasado y empujándolas hacia un futuro marcado por la incertidumbre, el caos y la catástrofe acompañado de tecnologías avanzadas y de un imaginario de inmunidades individuales o nacionales. Es un remozamiento anacrónico de una doctrina del siglo XVIII, cuestión ya apuntada por Theotonio dos Santos y por Noam Chomsky¹, entre muchos otros.

Son pocos hoy los que recuerdan que en 1973 comienza a aplicarse el modelo neoliberal por la sangrienta dictadura fascistoide² en Chile, asesorada por los economistas chilenos discípulos de Milton Friedman en la Facultad de Economía de la Universidad de Chicago. Fue el primer ensayo a escala de todo un país, por primera vez en América Latina y el mundo, de lo que posteriormente pasaría a caracterizar al sistema capitalista mundial durante más de dos décadas con sus diversas variantes nacionales, tanto en el Norte como en el Sur.

Desde entonces a cada nueva crisis provocada por el neoliberalismo, que ciertamente han sido recurrentes, ha retornado el debate de su crisis y las alternativas. Hoy en día, sin embargo, hay mayor consenso sobre algunos de estos temas.

Es consensual que el neoliberalismo no es solamente una teoría económica ni tampoco se limita a una política económica. Desde los orígenes mismos del auge neoliberal a partir de inicios de los años ochenta se llamó la atención sobre las dimensiones políticas, sociales, culturales e ideológicas de la contrarrevolución neoconservadora y neoliberal, y más aún, sobre su incompatibilidad con la democracia, su naturaleza antidemocrática³ y su carácter antisocial⁴.

¹ Noam Chomsky : "Free Trade and Free Market: pretense and practice", en Frederic Jameson and Masao Miyoshi (editors): *The Cultures of Globalization*.

² El debate en los '70 y los '80 sobre el Estado Latinoamericano tuvo tres grandes temas: uno que giraba en torno a su naturaleza fascista o burocrático-autoritaria o corporativista; otro centrado en la simplificada dicotomía Estado-mercado; y un tercero enfocado hacia las transiciones democráticas, en la interrelación entre democracia, ciudadanía y derechos, y en las interacciones entre las democracia política, económica y social. Ver Ruy Mauro Marini y Margara Millan (coord.): *La Teoría Social Latinoamericana*.

³ Juan Gabriel Valdés: *La Escuela de Chicago: operación Chile*. Grupo Editorial Zeta, Buenos Aires, 1989. Rene Villarreal: "Monetarismo e ideología: de la mano invisible a la mano militari", en Comercio Exterior. # 10, octubre, México, 1982.

Además de ser consensual que constituye un modelo de organización de las sociedades capitalistas que no se limita a la esfera económica sino que incluye las esferas política, social, ideológica, tecnológica y cultural, también es creciente el acuerdo en cuanto a que asistimos a un momento pos-neoliberal⁵.

La crisis del neoliberalismo está siendo cada vez más reconocida como un hecho en diversos ámbitos internacionales, no solo por los movimientos sociales que desde las protestas en Seattle están teniendo mayor visibilidad global, tanto en el Foro Social Mundial como en la Alianza Social Continental y en los numerosos Foros nacionales y regionales alternativos⁶.

Esa crisis del neoliberalismo se manifiesta en las bajas tasas de crecimiento económico, en el amenazante deterioro ambiental, en la creciente pobreza y exclusión social, en los numerosos conflictos intra e internacionales, en el ejercicio unilateral de las políticas internacionales, en las recurrentes crisis de la burbuja financiera, en los reclamos y protestas de indígenas, desempleados y excluidos en todas partes del mundo, en las críticas del Papa, las autocríticas y disidencias de personalidades como Joseph Stiglitz⁷ y en las autocríticas del diseñador del Consenso de Washington John Williamson⁸ acompañadas de su repetitiva insistencia en las reformas.

En este breve artículo se pretende abordar las siguientes preguntas. ¿Está realmente en crisis el neoliberalismo? Si es así, ¿qué tipo de crisis: económica, política, cultural, en las ideas? ¿Cuáles son sus orígenes? ¿Cuáles han sido sus consecuencias? ¿Dónde radican los factores de su permanencia? ¿Cuál es la relación entre neoliberalismo, unilateralismo,

⁴ Raúl Prebisch: "Una crítica al capitalismo periférico", en *Revista de la CEPAL*. # 9, 1976. Raúl Prebisch: *Capitalismo periférico: crisis y transformación*. FCE, México, 1981. James Tobin: "El plan económico de Reagan: el lado de la oferta, presupuesto e inflación," en *Boletín de indicadores económicos internacionales*. # 3, Banco de México, julio-sept., México, 1981.

⁵ En 1993 se apuntaba que: el "desgaste económico, político y social que el modelo neoliberal presenta en Latinoamérica y el mundo impone, una vez más, la reflexión en torno a los problemas del desarrollo y al papel de la integración en el mismo". Ver Eugenio Espinosa: "Cuba y el proceso de integración latinoamericano", en *Paz y Soberanía*. # 1, La Habana, 1993 y ver también Atilio Borón y Emir Sader (org): *Pos-neoliberalismo*. Editora Paz e Terra, Sao Paulo, 1995.

⁶ <http://www.asc.org> <http://www.forumsocialmundial.org> <http://movimientos.org> <http://www.alainet.org> <http://www.rebellion.org>

⁷ Joseph Stiglitz: "El rumbo de las reformas. Hacia una nueva agenda para América Latina", en *Revista de la CEPAL*. # 80, agosto, CEPAL, Santiago de Chile, 2003. Ex -Vicepresidente del Banco Mundial y Premio Nobel de Economía 2001. J. Stiglitz: *Globalization and its discontents 2003*. Norton & Company Inc, New York, 2002.

¹⁰ John Williamson: "From reform agenda: a short history of the Washington Consensus and suggestions for what to do next", en *Finance & Development*. Sept., FMI, 2003. John Williamson and Pedro Pablo Kuczynski: *After the Washington Consensus: restarting growth and reform in Latin America...*

militarismo y represión? ¿Cuáles son los actores y sujetos sociales para el cambio pos-neoliberal? ¿Cuáles son las alternativas?

Para ello se exploran sus orígenes; se traza su itinerario precisando que ahora no sería la segunda generación de las reformas sino la cuarta, ya que el neoliberalismo no se inicia en 1990 sino en 1973; se delimitan sus puntos de inflexión en 1980-1982, 1985, 1990, 1994, 1996, 2001 y 2004; se destacan las diferencias entre el neoliberalismo en el Norte y en el Sur; sus inconsistencias e inconsecuencias entre retórica y realidad; se precisan las convergencias con el nekeynesianismo y el neodesarrollismo; se llama la atención sobre la correlación directamente proporcional con los conflictos y el uso de la fuerza tanto nacional como internacionalmente.

En fin, se constata que no es exagerado afirmar que el neoliberalismo está poniendo en riesgo el planeta y la especie humana por tres vías: los desastres ambientales; las catástrofes de conflictos y guerras; y las calamidades de la pobreza, las desigualdades extremas y la exclusión o apartheid social. Las ciencias económicas, la sociología, la antropología, el derecho, la geografía y las ciencias políticas lo han verificado en numerosas ocasiones en los últimos treinta años con abundantes evidencias empíricas y vivenciales.

La búsqueda de alternativas al neoliberalismo también es parte de esa crisis. Para algunos se trata de rescatar el estado de bienestar de la socialdemocracia y de los demócratas originales; para otros de un nuevo socialismo centrado en la ética, la solidaridad, el ser humano, en una tecnología que logre superar la dicotomía entre eficiencia económica, social y ambiental, en una democracia consultiva, representativa y participativa, en una cultura que retomando lo mejor de la cultura universal logre preservar la diversidad de las identidades locales y nacionales. Otros consideran que de lo que se trata es de recuperar las políticas económicas anti-cíclicas preservando la democracia política e implementando políticas de alivio a la pobreza. Finalmente, los que reclaman la necesidad de continuar con las reformas, con el ajuste estructural, en una nueva generación de reformar las reformas.

Una última precisión. Históricamente el liberalismo económico —partidario de la privatización, el mercado y la desregulación— generalmente va acompañado del conservadurismo político y cultural, mientras que el liberalismo político —partidario de la tolerancia y el respeto a la diversidad— generalmente va acompañado de ideas económicas que miran hacia lo social y hacia el papel que el Estado debe desempeñar al respecto.

Los olvidos del neoliberalismo

El neoliberalismo ni es liberal ni es nuevo. Es el remozamiento de una doctrina del siglo XVIII, como acertadamente apuntara Theotonio Dos Santos.

Son pocos hoy los que recuerdan que en 1973 comienza a aplicarse el modelo neoliberal por la sangrienta dictadura fascistoide en Chile, asesorada por los economistas chilenos discípulos de Milton Friedman en la Facultad de Economía de la Universidad de Chicago. Fue el primer ensayo a escala de todo un país, por primera vez en América Latina y el mundo, de lo que posteriormente pasaría a caracterizar al sistema capitalista mundial durante más de dos décadas con sus diversas variantes nacionales, tanto en el Norte como en el Sur. Este olvido quizás pueda estar relacionado con cuatro hechos:

- La asunción del neoliberalismo a política oficial, interna y externa, en las “economías democráticas” del Norte a partir de 1980, con la reaganomics en los EUA y en Inglaterra con el thacherismo⁹.
- El hecho de que las dictaduras latinoamericanas comenzaron a aplicar, total o parcialmente, el recetario neoliberal, y, más tarde, los gobiernos civiles de las transiciones democráticas, pactadas o por colapso a partir de 1985, continuaron celosamente la implantación del neoliberalismo.
- La aplicación del recetario neoliberal, total o parcialmente, por buena parte de los gobiernos socialdemócratas y laborista de Europa occidental.
- La implantación de las contrarreformas neoliberales en los gobiernos de “transición a las economías de mercado democráticas” en los países de Europa oriental y en la mayoría de las ex repúblicas soviéticas.

⁹ Susan George : “Breve historia del neoliberalismo: veinte años de economía élite y las oportunidades emergentes para un cambio estructural”, Conferencia sobre Soberanía económica en un mundo globalizado, Bangkok, 1999. <http://www.millennium-round.org> <http://www.zmag.org>

Los debates en torno a las interacciones entre régimen político y políticas económicas, entre economía neoliberal y crisis económicas, entre economía neoliberal, desigualdades, pobreza y exclusión social, entre economía neoliberal y deterioro ambiental, condujeron a olvidar la relación entre el neoliberalismo, el incremento de los gastos militares y de seguridad, el predominio de la lógica de la violencia y el aumento de la conflictividad social.

Una y otra vez la evidencia empírica proporcionada por numerosísimos estudios realizados por organismos internacionales de la ONU y fuera de ella, por ONGs e institutos nacionales de investigación de múltiples países fue sistemáticamente desatendida o ignorada por consultores y gobiernos¹⁰. Si bien el impacto de las causas antropogénicas sobre el cambio climático se remontan a la revolución industrial del siglo XIX (inicio del capitalismo industrial), los últimos treinta años han registrado una aceleración significativa en todas las manifestaciones del cambio climático, en especial del calentamiento global¹¹.

¿Está realmente en crisis el neoliberalismo? Si es así, ¿qué tipo de crisis: económica, política, cultural, en las ideas, tecnológica, ecológica? ¿Cuáles son sus orígenes? ¿Cuáles han sido sus consecuencias? ¿Dónde radican los factores de su permanencia? ¿Cuáles son las alternativas? ¿Cuáles son los actores y sujetos sociales para el cambio pos-neoliberal? ¿Cuál es la relación entre neoliberalismo, unilateralismo, militarismo y represión?

¿Si la crisis del capitalismo del neokeynesianismo y del desarrollismo cepalino, de la socialdemocracia, del laborismo y de los populismos latinoamericanos, condujo al capitalismo neoliberal, y si la crisis del socialismo Este europeo condujo a transiciones hacia sociedades que no se autodefinen como capitalistas ni como socialistas pero que presentan la mayor parte de los rasgos de las sociedades neoliberales, ¿cuál es la alternativa pos-neoliberal? ¿Será un nuevo socialismo o un nuevo capitalismo? Para algunos se trata de rescatar el estado de bienestar keynesiano de la socialdemocracia y de los demócratas

¹⁰ E. Espinosa: "Consecuencias ecológicas y sociales del neoliberalismo" 1997. <http://www.flacso.uh.cu>.
E. Espinosa: "Globalización solidaria, procesos de integración y estrategias de desarrollo". 1998. <http://www.flacso.uh.cu>

¹¹ IPCC Fourth Assessment Report AR 4, 2007, <http://www.ipcc.org> State of the World Report, Washington DC, 2008. PNUD : *Informe sobre Desarrollo Humano*. 2008.

originales, para otros de un nuevo socialismo. Sin embargo, la "llamada tercera vía entre capitalismo salvaje y socialismo se propone (...) dar continuidad a un enfoque que se probó poco consistente"¹².

Es conocido que los orígenes teóricos del neoliberalismo económico con su neoconservadurismo político se encuentran en el austriaco Friedrich A. Von Hayek, y en los estadounidenses Milton Friedman y George Stigler. Los tres con sus respectivos premios Nobel en economía: 1974, 1976, 1982.

Sin embargo, ha sido menos destacado el hecho de que el neoliberalismo, al igual que el keynesianismo y el neo-keynesianismo, constituye una respuesta a las diversas crisis que el capitalismo monopolista ha experimentado desde la gran crisis de 1929. También ha sido poco destacada la estrechísima correlación entre militarismo, unilateralismo, uso de la fuerza, crecientes gastos militares, neoliberalismo, neokeynesianismo y desarrollismo.

Son dos formas diferentes pero no excluyentes de enfrentar las crisis, lo que permitiría explicar la existencia de políticas mixtas, con elementos del recetario neoliberal y del neo-keynesiano como fueron los casos de la llamada reaganomics en los EUA¹³, del thacherismo en Inglaterra, y de las dictaduras militares brasileña, argentina y chilena entre otros. El neoliberalismo y los conflictos internacionales (léase: y el terrorismo de Estado)

Ha sido el keynesianismo de guerra¹⁴ el que incrementó los gastos militares en los EUA a costa de los gastos sociales desde la guerra de Vietnam, el que condujo a la crisis económica y política del Estado de Bienestar y abrió la brecha económica y política para el predominio del neoliberalismo en las potencias centrales, principalmente en los EUA y en Inglaterra. Ha sido el neoliberalismo que posteriormente se impuso el que ha situado los gastos militares en el mundo a un nivel sin precedentes apoyado siempre en argumentos falaces. En el caso

¹² Dos Santos 2003 Panich and Levis 2000.

¹³ M.C.Tavares: "La recuperación de la hegemonía norteamericana", en *Revista de la CEPAL*. # 26, agosto, CEPAL, Santiago de Chile, 1985.

¹⁴ Habría que apuntar que la expresión keynesianismo de guerra le hace poco honor a John Maynard Keynes. En realidad, Keynes era un pacifista en la Inglaterra de los años treinta y cuarenta del Siglo XX. Baste mencionar que en su obra clásica *Teoría General sobre la ocupación, el interés y el dinero*, ya preveía que para estimular la demanda agregada podrían abrirse huecos, construirse pirámides o emprender una guerra "si la educación de nuestros estadistas en los principios de la economía clásica impide que se haga algo mejor" John M Keynes: *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*. Instituto del Libro, La Habana, 1968, p. 129.

de los EUA con la guerra de las galaxias durante la administración de Reagan, continuado luego por las sucesivas administraciones republicanas de la dinastía Bush, y en la Inglaterra del premierato de la Thatcher con la guerra contra las Malvinas, continuada después por las siguientes administraciones de laboristas y conservadores, incluido el laborismo de tercera vía liderado por Anthony Blair y sustentado teóricamente por Anthony Giddens, entre otros.

Para el Profesor Dr. Theotonio Dos Santos y Coordinador de la Cátedra UNESCO de la Universidad de las Naciones Unidas, la esencia de la tercera vía formulada por Anthony Giddens apunta a un camino entre el capitalismo salvaje del neoliberalismo económico y del neoconservadurismo político; y el socialismo. Lo que la diferencia —a la tercera vía— es la aceptación positiva de la eficacia del libre mercado en su versión neoliberal para la óptima asignación de los recursos y al mismo tiempo, reconoce su incapacidad para atender las necesidades sociales de la mayoría de la población, las que deben ser compensadas mediante políticas sociales compensatorias.

Si bien Giddens, buen sociólogo, mal economista y peor político, no aborda el tema de la guerra y los gastos militares salvo para minimizarlos o para señalar el carácter local de las guerras —su única preocupación global con los conflictos y las guerras del siglo XXI la asocia a la amplia disponibilidad del armamento nuclear— reconoce a su manera otras tendencias y riesgos: ecológico, inequidades en el Norte y pobreza en el Sur, necesidad de la regulación financiera, etc. Desgraciadamente, Giddens repite la ya famosa frase thatcheriana en una versión quizás peor: no hay alternativa (en inglés: **there are no alternative**, tana, recuerda al dios griego de la muerte: tánatos)

En cuanto al tema de la guerra, los conflictos y los gastos militares y sus implicaciones económicas, políticas, sociales y culturales, algo similar ocurrió en Latinoamérica. Esa interacción ha sido un hecho soslayado por todo el debate entre economistas, politólogos, sociólogos y expertos en relaciones internacionales en los últimos treinta años, excepto notables excepciones¹⁵ en la que se demuestra el aceleramiento

¹⁵ Augusto Varas (comp.): *Paz, desarme y desarrollo en América Latina*. GEL/RIAL, Buenos Aires, 1987, José Luis Rodríguez : "La industria bélica y el ciclo en la economía norteamericana", en *Seminario El imperialismo norteamericano contemporáneo*, Tomo I, CEA, La Habana, 1981. Fidel Castro Ruz : "La crisis económica y social del mundo", Informe a la VII Cumbre de los Países No Alineados, Capítulo 11, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 1983.

en los gastos militares en los periodos de mayor crisis, mayor endeudamiento y mayor reducción de los gastos sociales, y donde se revela la alta correlación directamente proporcional entre dichas variables. Aunque Varas no correlaciona neoliberalismo/ aumento gastos militares/aumento conflictos. El tema de los gastos militares durante todos esos años quedó circunscrito a expertos en seguridad o en geopolítica, y el tema de los militares quedó limitado al tema de la democracia política olvidándose las implicaciones que la producción para la guerra tiene sobre la producción para la paz, así como las implicaciones que el destino de recursos para armamentos tiene para las condiciones sociales de vida.

Al aplicar el análisis de correlación y regresión por el método paso a paso a un conjunto de diez variables y aplicando el indicador de Dupi Watson para excluir la auto correlación, se encontró una altísima correlación entre los gastos militares de los EUA con la deuda externa de América Latina. Esto significa que la primera causa de la crisis de la deuda externa latinoamericana iniciada en 1982 con la moratoria declarada en México —crisis que conduce a imponer el neoliberalismo extendiéndolo en toda la América Latina y el Caribe— es la carrera armamentista impulsada por los EUA. Como es conocido, la carrera armamentista estimula los conflictos en lugar de la cooperación internacional y desvía recursos que podrían destinarse a lo social en lugar de a la producción y exportación de armamentos. Como es también conocido, la exportación de armamentos es uno de los principales rubros de exportación de los EUA, renglón en el que muestra una alta competitividad internacional.

Se sabe que la economía de los EUA se encontraba en aquellos momentos con un alto nivel de endeudamiento externo resultado de sus tres clásicos déficit: fiscal, comercial y financiero; y los monopolios bancarios estadounidenses tenían su cartera de préstamos externos altamente comprometida (Espinosa 1981 y 1989) Hacia finales de 1981 el Chase Manhattan Bank decide elevar su tasa de interés y al día siguiente el Fondo de la Reserva Federal de los EUA aumenta su tasa de interés interbancaria. La crisis de la deuda externa era cuestión de poco tiempo ya que la deuda contraída por los países del Sur —principalmente de América Latina y África— era a tasas de interés variable (la del mercado monetario-financiero internacional determinada

por la *prime rate*). Al subir la tasa de interés internacional la deuda externa latinoamericana se dispara, y sobre todo, el pago de intereses.

En su libro *la cultura de los satisfechos*, el nekeynesiano Galbraith¹⁶ predice el colapso del bienestar de los privilegiados si no comienzan a compartir sus desmedidas riquezas con los desposeídos. El colapso de la cultura de los satisfechos lo avizoraba a través de la insurrección de las ciudades, de un desastre económico prolongado o de una intervención militar mal calculada en un conflicto internacional. Una de las bases de la cultura de los satisfechos la encuentra en una maquinaria militar de grandes dimensiones, la que señala que ha sido puesta en duda en varias ocasiones históricas: después de la I Guerra Mundial, de la guerra de Corea y de la guerra de Vietnam. Llama la atención sobre el hecho de que no hay dudas de que las democracias estables se logran con políticas fiscales que redistribuyan de los ricos hacia los pobres y redestinando parte de los recursos en gastos militares para resolver los problemas de la pobreza.

Significativamente, este es un tema nunca abordado por los neoliberales ni los neoclásicos, que enfatizan en el efecto inflacionario e inhibidor de la inversión del llamado monopolio sindical y del corporativismo estatal, así como en lo inapropiado del gasto social. El efecto inflacionario y empobrecedor de los gastos militares ha sido un tema silenciado por el Banco Mundial y el FMI, y solo esporádicamente mencionado pero siempre minimizado por la CEPAL.

Los orígenes teóricos y prácticos del neoliberalismo

La teoría neoliberal remonta sus orígenes y herencias teóricas en el mercantilismo del siglo XVII. En época tan aparentemente lejana como 1569 Juan Bodino formulaba que las causas del aumento de precios —lo que hoy se denominaría como inflación— estaban en el aumento de la cantidad de dinero, en los monopolios, en el gasto del Rey y en las restricciones al comercio exterior. Sirva como elemento a su favor, que era contrario a la depreciación de la moneda, a la disminución de la producción nacional provocada por las importaciones abaratadas, de la desocupación, a las tierras ociosas y era partidario de un Estado cuyas

¹⁶ John Keneth Galbraith: *La cultura de los satisfechos*. Madrid , 1992.

regulaciones favorecieran el comercio y eliminasen las barreras feudales¹⁷. Quizás hayan sido estas inclinaciones las que expliquen que no sea reconocido por los neoliberales y monetaristas actuales. Era aquella la época en que el naciente capitalismo mercantil de la acumulación originaria pugnaba contra las restricciones medievales y Europa se veía inundada del oro y la plata proveniente de la explotación colonial en las Américas.

Resulta significativo que un conocedor del mercantilismo como Heckscher¹⁸ destacara la relación entre la doctrina mercantilista y los objetivos de engrandecimiento nacional y de fortalecimiento del Estado, a favor de los monopolios de las empresas comerciales y contra los monopolios medievales.

La arremetida posterior de Adam Smith a favor de la mano invisible del mercado y contra los monopolios de las empresas comerciales (vestigios de los imperios feudales), contra la noción del dinero como única forma de riqueza y enfrentándose a los mercantilistas de la misma manera en que el capitalismo industrial se enfrentó al capitalismo mercantil originario, sin embargo, mantuvo algunas de las bases esenciales del mercantilismo: el comercio exterior como fuente de riqueza (hoy se diría y además, como instrumento de redistribución de la riqueza, noción que no era del todo ajena a algunos mercantilistas) y el concepto de capital como dinero que genera un excedente, ambas nociones presentes en Thomas Mun y retomadas por Adam Smith.

Habría que decir que Adam Smith desestimó, por equivocada, la teoría monetarista de la inflación, una de las piedras angulares del monetarismo y del neoliberalismo, y demostró en sus análisis sobre el precio del trigo y de la plata que el mayor precio del trigo no era resultado del menor precio de la plata ni de su mayor cantidad¹⁹. Los neoliberales y neoclásicos también olvidaron las enseñanzas de su maestro al desestimar sus consideraciones sobre ganancias, salarios y precios:

...los beneficios elevados tienden a aumentar mucho más el precio de la obra que los salarios altos. Nuestros

¹⁷ Eric Roll: *Historia de las Doctrinas Económicas*. FCE, México, 1942.

¹⁸ E. F. Heckscher: *Mercantilismo*. FCE, México, 1953.

¹⁹ Adam Smith: *La Riqueza de las Naciones*. FCE, 1958.

comerciantes y fabricantes se quejan generalmente de los malos efectos de los salarios altos, porque suben el precio y perjudican la venta de sus mercancías, tanto en el interior como en el extranjero. Pero nada dicen sobre las malas consecuencias de los beneficios altos. Guardan un silencio profundo por lo que respecta a los efectos perniciosos de sus propios beneficios, y solo se quejan de los ajenos.²⁰

De Smith los neoliberales tomaron las nociones de “la opresión de los gobiernos civiles”; del gasto presupuestario mínimo por parte de un Estado limitado a la dignidad del Soberano; la defensa y la justicia; la del interés individual por el lucro como base de toda actividad económica y la de la actuación libre del mercado; pero omitieron toda la larga, detallada y argumentada exposición de su maestro y predecesor contra los monopolios empresariales.

Complementaron los neoliberales sus elucubraciones teóricas con las nociones del equilibrio general y automático, de la teoría marginalista del valor y del papel del dinero, ambas de inicios del siglo XX.

La justa admiración de Marx por Adam Smith y David Ricardo como teóricos del momento revolucionario del capitalismo industrial emergente, difícilmente podría extenderse a los omisos y olvidadizos neoliberales.

Los formuladores del neoliberalismo desarrollan los fundamentos de sus ideas durante los años veinte del siglo XX en el caso de Friedrich Von Hayek y durante los años treinta en el caso de Milton Friedman. En 1938 fundan el club de Mont Pelerin en Suiza junto a von Mises y Walter Lippman, entre otros, iniciando así una tradición de reuniones anuales que se continuarían después de la guerra. Son los años de fuerte expansión del capitalismo monopolista y de su gran crisis económica con el crack iniciado en 1929 y de su gran crisis política con el advenimiento del nazismo y del fascismo. El olvido y la omisión respecto a los monopolios y su desprecio de las teorías de la competencia monopolista y de los oligopolios no es nada casual sino podría decirse que deliberada.

²⁰ Ibid. pp. 95-96.

Hayek fue asesor económico del primerato conservador de Margaret Thatcher y Milton Friedman fue consejero económico de las administraciones de Richard Nixon, Ronald Reagan y de Augusto Pinochet.

No es una teoría que pueda decirse nueva ni original, ya que data de la primera mitad del siglo pasado y retoma dogmas del siglo XVIII y XIX que habían sido abandonados desde finales del XIX. De hecho, puede decirse que su nacimiento teórico coincide con el keynesianismo en el tiempo y en las circunstancias económicas, políticas y sociales en que ambos surgen. Mientras para los keynesianos la solución de las causas de la gran crisis de 1930 estaba en lograr el pleno empleo mediante un Estado estimulador del crecimiento a través del gasto que aumente la demanda agregada, para los neoliberales estaban y están en deprimir la actividad económica mediante la contracción de la masa monetaria y la reducción del gasto social del Estado. Los neoliberales no hacen otra cosa que “redescubrir” el carácter restaurador que las crisis tienen en el capitalismo mediante la destrucción de valor y capital que ellas conllevan, algo sobre lo cual ya Karl Marx había llamado la atención.

Las crisis, los desequilibrios, los monopolios, la miseria, y la presencia del Estado capitalista en la economía, así como el desarrollo del pensamiento y la acción socialistas no fueron ignoradas por los neoliberales sino que fueron incorporados en sus análisis, reconociendo la necesidad de la intervención estatal para restaurar la economía capitalista de libre competencia en el mercado y el equilibrio económico que conciben solamente como equilibrio en los precios.

Para los neoliberales las intervenciones estatales recomendables son aquellas que restauren el mercado libre y, sobre esta base, el equilibrio. Conciben así un Estado que transforme para restaurar el funcionamiento de la libre competencia capitalista, prometiendo un futuro de crecimiento a cambio de un presente de sacrificios por los costos económicos y sociales de la transformación restauradora del presente. El tema de las desigualdades existe apenas para prometer la libertad. Para Hayek, por ejemplo, “cualquier política consagrada a un ideal sustantivo de justicia distributiva conduce a la destrucción del Estado de Derecho”²¹. De igual manera Friedman apunta que “un individuo no puede ser igualitario, en este sentido, y liberal al mismo tiempo”²².

²¹ Friedrich V. Hayek: *El camino de la servidumbre*.

²² Milton Friedman: *Capitalismo y libertad*.

Es en este intento de restaurar un capitalismo que nunca ha existido, ni siquiera en el siglo XIX, donde radica no solo el principal error de los neoliberales sino también su principal falacia. Para justificar este retorno al capitalismo de las leyes ciegas del mercado y del *laissez faire* se concentran en la crítica de lo que denominan el monopolio del Estado y el monopolio del trabajo, minimizando el papel y la existencia misma de los monopolios privados empresariales y bancarios. No obstante, su crítica más hostil es contra las ideas socialistas.

En rigor, el neoliberalismo no solo es enemigo del socialismo y del Estado keynesiano de bienestar, no solo de marxistas y keynesianos sino también de la democracia, ya que no hay libertad sin igualdad ni hay libertad sin redistribución de la riqueza, única forma de evitar la pobreza y la miseria. En un mundo en el que predominan los monopolios privados la libertad del mercado se convierte en la libertad de explotación para los grandes monopolios capitalistas²³.

El excedente y las alternativas: la crisis del neoliberalismo

En ocasiones se señala que la crisis del neoliberalismo es social debido a sus consecuencias de incremento de pobreza, miseria y exclusión social. En rigor, la crisis del neoliberalismo es también económica y ecológica, y en los años más recientes es además política, al menos en Sur América con el advenimiento de gobiernos de izquierda electos por mayorías populares en Brasil, Paraguay, Uruguay y Bolivia; la crisis en Argentina del 2001-2004 y la asunción al ejercicio de gobierno de fuerzas situadas en el espectro político que va de la centro izquierda a la izquierda política; las profundas transformaciones sociales en la República Bolivariana de Venezuela²⁴ y las convulsiones en la región andina donde los movimientos sociales, principalmente de indígenas, han derrocado más de un presidente en Ecuador y Bolivia luego de ver frustrados sus anhelos de beneficio social y soberanía política. En la Bolivia y el Ecuador

²³ Para otra crítica adicional del neoliberalismo: Atilio Boron y Emir Sader (org): *Pos-neoliberalismo*. Editora Paz e Terra, Sao Paulo, 1995.

²⁴ Luego de responder a los embates y agresiones externas e internas entre 1999-2002, cuya culminación sería la derrota de la intentona golpista de finales de 2002, la República Bolivariana de Venezuela emprende amplios y profundos programas sociales dirigidos a atender las necesidades de los sectores más pobres de la sociedad venezolana: programas de alfabetización, de educación, de salud, de empleo, etc. Si bien esta orientación al desarrollo social estaba presente desde antes del 2002, es a partir de ese año que estos se amplían y profundizan. Para más detalles puede verse: Germán Sánchez Otero: *Cuba y Venezuela: reflexiones y debates*. Editorial José Martí, La Habana, 2006.

de 2006, finalmente los movimientos sociales populares han elegido un presidente que, al emerger de estos, representan directamente sus intereses.

La crisis del neoliberalismo coloca en primer plano el tema de las alternativas y el destino o distribución del excedente.

La claridad en el origen y destino del excedente es fundamental en la construcción de alternativas económicas, políticas, ecológicas, tecnológicas, culturales y sociales. Sin embargo, ha sido un tema casi soslayado sistemáticamente en América Latina y el Caribe, salvo en los estudios de la dependencia o en los primeros y los últimos trabajos de Prebisch, o en aquellos estudios de la CEPAL en que hablaba de la necesidad de la reforma agraria y de la redistribución del ingreso interno o de los efectos de estrangulamiento externo originados por la transferencia neta negativa de recursos hacia el exterior durante los años de la crisis de la deuda externa.

Hay que reconocer que las transformaciones estructurales ocurrieron en Latinoamérica desde 1973 y también la redistribución de los ingresos externos e internos, pero no hubo desarrollo ni hubo crecimiento porque ambos fueron en una dirección muy diferente a la preconizada:

1. La redistribución de los ingresos se produjo hacia arriba, es decir, hacia los sectores de más altos ingresos, y hacia fuera, esto es, hacia el exterior, principalmente hacia los EUA en el caso de la América Latina y el Caribe.
2. Las transformaciones estructurales ocurrieron hacia una mayor presencia de la gran empresa extranjera en detrimento de la gran empresa estatal y de la grande y pequeña empresa privada latinoamericana; hacia un incremento del empleo informal y precario en detrimento del empleo formal con protección social, salario adecuado y capacitación tecnológica; hacia un aumento del desempleo y subempleo en detrimento del empleo; hacia una transformación agraria que ha arrasado con la pequeña y mediana producción agropecuaria y no ha tornado más denso el tejido económico y empresarial entre agropecuaria e industria ni ha enriquecido las cadenas productivas hacia mayores valores agregados.

El excedente debería ser redistribuido hacia adentro y hacia abajo como único camino para una restauración industrializadora con innovación

tecnológica y para la reconstrucción del mercado interno. De otra manera, tanto la transformación productiva con equidad como el desarrollo productivo en economías abiertas será otra ilusión más como ya lo fue la transformación productiva con equidad.

No hay alternativa a la redistribución del excedente hacia adentro y hacia abajo, es el único camino para un desarrollo autosostenido y autosostenible. No hay otro camino para lograr el crecimiento con equidad, no hay otro camino para lograr los núcleos productivos que impulsen el crecimiento y el desarrollo afincado en factores y variables endógenas, no hay otro camino para lograr la autonomía, la soberanía, la independencia y la justicia y equidad sociales.

Si hay consenso en sustituir la visión de más mercado y menos Estado por la de mercados que funcionen bien y gobiernos de mejor calidad, como propugna el Informe de la CEPAL, Desarrollo productivo en economías abiertas, y como propugnaba el Informe de CEPAL.

Transformación productiva con equidad, si hay consenso en instrumentar políticas contra-cíclicas y políticas públicas activas, habría que reconocer que el consenso regional pasa a través de una redistribución del excedente hacia adentro y hacia abajo.

Es el momento de abandonar el neoliberalismo del malestar pero no sustituyéndolo por un neo-keynesianismo y un cepalismo espurios, que poco honor le hacen a sus antecesores, y que por insuficientes lamenten en cada nuevo decenio que no se lograron los objetivos de equidad ni los del crecimiento²⁵.

El quinquenio del 2005-2010 en la América Latina y el Caribe no debería convertirse en una repetición de lo ocurrido en el segundo quinquenio de la década perdida, 1980-1990, en que el mayor crecimiento económico de 1986-1990 resultó insuficiente para recuperar el ingreso per cápita, generar empleos con salarios adecuados y financiar necesarias políticas sociales que evitaran la creciente pobreza y exclusión social; y en que los saldos comerciales externos superavitarios y el mayor crecimiento del comercio intraregional fueron incapaces de asegurar la reconstrucción

²⁵ A inicios de los años noventa del siglo XX la CEPAL se trazó el objetivo del desarrollo productivo con equidad CEPAL : *Transformación productiva con equidad*. Santiago de Chile, 1990. Adolfo Gurrieri y Edelberto Torres-Rivas (coord.): *Los años noventa: ¿Desarrollo con equidad?* FLACSO/CEPAL, San José, Costa Rica. Si bien resultó muy loable en su momento el retorno de conceptos olvidados como los de desarrollo productivo y equidad, hacia finales de los años noventa y a la entrada del siglo XXI y del nuevo milenio, a partir del 2000, se constató una vez más que no se habían logrado ni lo primero ni lo segundo.

económica y social por destinarse al pago de una deuda externa ya pagada con creces.

La América Latina y el Caribe en los años noventa del Siglo XX hasta el 2000

El bajo crecimiento y una mayor vulnerabilidad económica externa son los rasgos más visibles de las economías latinoamericanas en los años noventa.

Luego de la crisis de la deuda externa en la década de los años ochenta, que le valió el nombre de la década perdida debido a la caída del PIB per cápita en $-1,0\%$; la región latinoamericana y caribeña registra un crecimiento en los años noventa de $1,6\%$ como promedio anual, una tasa menor que las registradas en los años cincuenta, sesenta y setenta²⁶.

**América Latina y Caribe. %. 1950-2001.
Tasa crecimiento promedio anual.**

	1950-1980	1980-1990	1991-2000	2000	Proyección2001
PIB	5,2	1,8	3,2	4,1	2,0
PIB per cápita		-1,0	1,6	2,5	0,5

Fuentes: Notas de la CEPAL #15, marzo de 2001.

CEPAL: Estudio económico de América Latina y el Caribe 2000-2001. Situación y perspectivas, agosto de 2001.

El bajo crecimiento promedio anual en los años noventa se caracterizó por dos momentos de mayor crecimiento (entre 1990-1994 y 1996-1997) que generaron expectativas prematuramente optimistas, y dos de crisis económica (1994-1995 y 1998-1999) con un saldo de inestabilidad, incertidumbre y ajuste de expectativas a la baja, particularmente en los años 1995, 1999 y 2001. Ello explica el tono apesadumbrado de las valoraciones efectuadas por los expertos de la CEPAL al hacer un balance de los diez últimos años:

²⁶ Esta tendencia a la baja en las tasas de crecimiento económico en el largo plazo es una característica de la economía mundial en su conjunto y de todas y cada una de las regiones económicas y países.

Nuestra región ha sido particularmente activa en la instrumentación de las reformas propuestas en el Consenso de Washington, pero los resultados no han sido los esperados. La globalización no ha dado todavía sus frutos. En política destaca la difusión de los regímenes democráticos. En economía sobresalen las reformas centradas en mayor apertura comercial, liberalización de los mercados financieros nacionales y de los flujos de capitales en el exterior, y el papel protagónico de la iniciativa privada en la producción de bienes y servicios públicos y sociales. Estas reformas contribuyeron a abatir la inflación, además de acelerar el aumento de las exportaciones, atraer flujos de inversión extranjera y profundizar o crear nuevos procesos de integración económica dentro de la región. Sin embargo, los progresos han sido frustrantes en materia de crecimiento económico, transformación productiva, aumento de la productividad y disminución de las desigualdades.²⁷ Además de insuficiente, el crecimiento económico ha sido inestable, la dependencia externa se profundizó y la productividad permaneció baja.²⁸

En rigor, el crecimiento económico de los países latinoamericanos estuvo más asociado al ciclo económico mundial y a los flujos de capital generados hacia la región que a las políticas macroeconómicas neoliberales implementadas, que no solo se mostraron ineficaces para sostener el crecimiento sino que por su carácter restrictivo han sido pro cíclicas a la baja sin serlo en el auge. Es comprensible que la CEPAL hable de la “aguda vulnerabilidad cíclica de las economías de la región”.

La mayor vulnerabilidad externa de las economías y sociedades latinoamericanas y caribeñas se transmite, principalmente, a través del comercio exterior y de los flujos de capitales externos, asociados a una u otra de las grandes potencias económicas actuales.

Uno de sus rasgos más significativos ha sido la creciente disociación entre el bajo crecimiento de la economía (PIB y PIB per cápita como

²⁷ La transformación productiva con equidad era el objetivo principal formulado por la CEPAL para los años noventa.

²⁸ CEPAL: Una década de luces y sombras: América Latina y el Caribe en los años noventa. 2001.

indicadores) y el alto crecimiento del comercio exterior y de los flujos de capitales externos²⁹. El retorno en la afluencia de los capitales externos a la región y el mayor dinamismo del comercio exterior, lejos de favorecer el crecimiento económico a mediano plazo se constituyeron en factores de inestabilidad cíclica.

América Latina y Caribe: flujos netos de IED, 1990-2000 en millones de dólares

	1990-1994	1995	1999	1995-1999	2000
Brasil	1 703	4 859	32 659	20 056	30 250
México	5 430	9 526	11 786	10 928	12 950
Total	18 162	32 200	93 521	64 126	75 661

Fuente: CEPAL Informe de la inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe, 2000.

Los años de 1995 y de 1999 fueron momentos record de afluencia de inversión extranjera directa en la región y fueron dos de los años de crisis económica. El bajo o nulo impacto de la afluencia de capital externo sobre el crecimiento no solo se explica por el saldo neto en la transferencia de recursos financieros a la región (que ha sido nulo en los últimos tres años debido al aumento en la remesas de utilidades, en el pago de intereses y en el monto de las amortizaciones), ni por su fuerte concentración en tres o cuatro países, sino también, por la naturaleza misma de la inversión extranjera directa, dirigida a la adquisición de empresas ya existentes (léase, a la privatización de las empresas estatales) y a la reestructuración productiva de estas, lo que además explicaría su baja incidencia sobre el empleo.

Otra característica ha sido el cambio en la estructura de la propiedad empresarial durante los años noventa. En las ventas de las 500 mayores empresas radicadas en Latinoamérica aumentó la participación de las transnacionales de un 27% en 1990-1992 a un 43% en 1998-1999. Las empresas privadas nacionales mantuvieron una participación menor al 40% y las empresas estatales redujeron su participación en las ventas de 33% a 19%. En el caso de las 200 mayores empresas exportadoras registradas en América Latina y Caribe, la participación de las transnacionales aumentó

²⁹ Esta es una expresión de la creciente distancia entre la economía real y la financiera, una de las tendencias de la economía mundial en los años noventa.

de 29% al 41% entre 1995-1999; las empresas privadas nacionales bajaron del 37% al 33% y las estatales cayeron de un 34% al 26% en el mismo período³⁰.

Las 500 mayores empresas latinoamericanas

	Extranjera	Estatal	Nacional
1990-1992	149	87	264
1998-2000	231	38	231

En el caso de los capitales externos que entran por la vía de los préstamos de la banca comercial y del mercado internacional de bonos, desde la crisis asiática de 1997 se están dedicando al pago de amortizaciones del principal, pago de intereses y renovación de créditos. Hay poco dinero fresco entrando en América Latina y el Caribe desde la segunda mitad de los años noventa.

La mayor volatilidad y la tendencia a la reducción de la inversión en cartera, de las emisiones de bonos y de los créditos de la banca comercial añaden un factor adicional de riesgo externo.

Ello significa que hacia el final de los años noventa e inicios del siglo XXI, la inserción financiera externa de Latinoamérica comienza a aproximarse a la que prevaleció durante los años de la crisis de la deuda externa en los años ochenta, con la diferencia de que ahora el saldo comercial externo es deficitario y también el saldo de cuenta corriente, y lo han sido durante toda la década de los años noventa.

Una contracción mayor en los flujos financieros externos, una retracción del comercio y/o del PIB mundiales, pueden colocar a las economías de la región en una situación muy comprometida.

En cuanto al comercio exterior, si bien el incremento de los coeficientes de exportación e importación permitieron que durante la primera mitad de los años noventa, se convirtiera en factor de impulso al crecimiento económico debido al fuerte crecimiento del comercio mundial y del comercio intralatinoamericano, también ha significado una mayor vulnerabilidad ante el ciclo económico externo, sobre todo

³⁰ CEPAL: La inversión extranjera en América Latina y el Caribe. 2007.

si se considera que su factor de arrastre en el auge ha sido mucho menor que en la depresión.

Coefficientes del comercio exterior. % del PIB

	1980-81		1989-90		1997-98		1999	
	Exp	Imp	Exp	Imp	Exp	Imp	Exp	Imp
America Latina	8,7	12,1	12,1	9,9	18,4	20,5	19,8	20,1

Fuente: CEPAL: Una década de luces y sombras. 2001.

Si a inicios y finales de los años ochenta el 12% del PIB dependía del comercio exterior, en los años noventa es el 20%. Ello significa que los impactos del comercio mundial y del comercio intralatinoamericano serán mayores sobre el dinamismo regional. Sin embargo, el efecto de arrastre de ese comercio exterior, en períodos de crecimiento económico, es mucho menor que en los momentos de crisis o de bajo crecimiento. Ello se torna patente al comparar las tasas de crecimiento del PIB con las del comercio externo.

America Latina y Caribe: tasa crecimiento del PIB y de las exportaciones %

	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Exp. totales	10,1	21,8	11,9	11,7	-0,8	4,8
Exp. intralat	20,2	21,9	8,9	17,6	-5,6	-17,5
PIB per cáp	3,4	-0,6	2,0	3,5	0,6	-1,1

Fuentes: CEPAL: Una década de luces y sombras. 2001 y CEPAL: Situación y perspectivas. Estudio económico de América Latina y el Caribe. 2000-2001. Agosto 2001.

El fuerte crecimiento del comercio exterior en los años de 1994, 1996 y 1997 no logra llevar el crecimiento del PIB per cápita hasta el umbral del 4%, y la crisis de 1995 ocurre incluso en un año record de crecimiento de las exportaciones. La crisis de 1998-1999 ocurre ya en un escenario de contracción del comercio externo. Cuando la CEPAL señala la vulnerabilidad cíclica de las economías latinoamericanas, se refiere más bien a la volatilidad en los flujos financieros externos, sobre

todo a los bursátiles, sin embargo, la cuestión es más de fondo si se tienen en cuenta los indicadores de riesgo externo que aquí se han apuntado y la tendencia a una mayor contracción de la economía mundial a partir de septiembre del 2000 como resultado de los impactos económicos de los atentados terroristas contra los EEUU.

Valdría la pena una presentación in extenso del acertado diagnóstico social y económico realizado por la CEPAL para los años noventa del siglo XX de la región latinoamericana.

En el ámbito de lo social la caracterización de CEPAL destaca:

- Crecimiento del sector informal.
 - Empleos precarios de baja productividad y bajos ingresos.
 - Aumento de los índices de pobreza.
 - Mayor polarización de los ingresos.
 - Se acentúa la exclusión económica y social.
-
- ✓ *“siete de cada 10 nuevos puestos de trabajo se crearon en los sectores informales, la mayoría de ellos de ínfima calidad”.* CEPAL, mayo, 2000,
 - ✓ *“los empleos en este sector se caracterizan por baja productividad, generar ingresos bajos, estar al margen de la seguridad social, poca calificación laboral, nula incorporación tecnológica al proceso productivo.”* CEPAL, abril, 2001,
 - ✓ *“las reformas estructurales consiguieron avances en la estabilidad macroeconómica. Sin embargo, esta estabilidad no se ha traducido en avances en el terreno social.”* CEPAL, abril, 2001,
 - ✓ *“la pobreza ha estado aumentando a tasas superiores a las de la población.”* CEPAL, agosto, 2000,
 - ✓ *“dado el bajo nivel de la carga tributaria y la limitada base de ingresos públicos, los esfuerzos por otorgar mayor prioridad al gasto social y mejorar su eficiencia serán insuficientes.”* CEPAL, febrero, 2000,
 - ✓ *“la polarización entre los sectores ricos y desarrollados y los grandes sectores marginados suele ser sumamente grande y, en los últimos años, pese al crecimiento económico*

y al aumento del gasto social, ha empeorado.” CEPAL, abril, 2001,

- ✓ *“el débil crecimiento económico y la gran volatilidad que han mostrado las economías han ayudado poco a la generación sostenible de puestos de trabajo, se ha reflejado en un continuo crecimiento del sector informal, en unas elevadas tasas de emigración y en un sector maquilador cada vez más preponderante.”CEPAL, abril, 2001,*
- ✓ *“las remuneraciones, que siguen teniendo niveles de dispersión sumamente elevados en todos los países, han sido afectadas por constantes reducciones en su poder adquisitivo.”CEPAL, abril, 2001.*

Podría afirmarse que la reducción de la inflación no ha impedido la erosión salarial, aunque sí ha beneficiado la rentabilidad de algunas empresas.

- ✓ *“los salarios mínimos de todos los países no han podido recuperar el nivel que tenían a principios de la década de los ochenta.” CEPAL, abril, 2001,*
- ✓ *“el deterioro es tal que los salarios mínimos apenas cubren el 18%, 29% y 37% del valor que tenían en 1980”, para el caso de los tres países seleccionado por CEPAL con información disponible para efectuar esta comparación temporal.*
- ✓ *“Un rasgo evidente del modelo de desarrollo seguido es que el crecimiento de las economías no redujo la acentuada desigualdad de la distribución del ingreso, por lo que en toda América Latina y el Caribe los grados de concentración de la riqueza sean los más elevados del mundo.”CEPAL ,mayo, 2000,*
- ✓ *“el porcentaje de los hogares que reciben ingresos por debajo del promedio de ingresos oscila alrededor del 70% en todos los países.”CEPAL, abril,2001,*
- ✓ *“lo que distingue a la América Latina y el Caribe es la desproporcionada concentración del ingreso que se da en el 10% más rico de la población.”CEPAL, agosto, 2000.*

Las nuevas políticas sociales

En cuanto a las políticas sociales implementadas en la región latinoamericana, la CEPAL las caracteriza de la siguiente manera.

- Descentralización.
- Desconcentración.
- Focalización.
- Racionalización del gasto:
 - ✓ Aumenta el gasto social total pero es bajo el gasto social per cápita,
 - ✓ *“el principal aumento se ha venido dando en los componentes básicos del capital humano: educación y salud,”*
 - ✓ *“el sector de la vivienda uno de los más rezagados y con menores apoyos, con una acumulación importante de carencias de vivienda,”*
 - ✓ *“la mayoría de los países se encuentran lejos de contar con los niveles que requieren de inversión social.”*CEPAL, abril, 2001.

Economía y políticas sociales

En la relación entre la evolución de la economía y las políticas sociales implementadas en la región, la CEPAL destaca lo siguiente:

- *“Durante las últimas décadas, el aumento del desempleo, la expansión del sector informal y el descenso de los ingresos reales de los trabajadores han favorecido el incremento de la pobreza.”* CEPAL, abril, 2001.
- *“Aunque en la mayoría de los países la descentralización se ha basado en el criterio de aumentar la eficiencia de la gestión, algunas autoridades centrales han hecho uso de la descentralización para delegar problemas no resueltos a entidades estatales”* locales. CEPAL, abril, 2001.

A partir del diagnóstico cepalino podría afirmarse que las políticas sociales no han logrado compensar las consecuencias sociales negativas

derivadas de un crecimiento económico inestable e insuficiente y de una política laboral espuria.

Las reformas neoliberales y el crecimiento económico

- *“Nuestra región ha sido particularmente activa en la Instrumentación de las reformas propuestas en el Consenso de Washington, pero los resultados no han sido los esperados. La globalización no ha dado todavía sus frutos.”*Ocampo, 2001.
- *“En política destaca la difusión de los regímenes democráticos. En economía sobresalen las reformas centradas en mayor apertura comercial, liberalización de los mercados financieros nacionales y de los flujos de capitales en el exterior, y el papel protagónico de la iniciativa privada en la producción de bienes y servicios públicos y sociales.”* CEPAL, 2001.
- *“Estas reformas contribuyeron a abatir la inflación, además de acelerar el aumento de las exportaciones, atraer flujos de inversión extranjera directa y profundizar o crear nuevos procesos de integración económica dentro de la región.”* CEPAL, 2001.

La anterior caracterización de CEPAL es exacta en la mayoría de sus conclusiones pero inexacta en dos aspectos.

El primero se refiere a los procesos de integración regional latinoamericanos. En rigor habría que precisar que la profundización o creación de nuevos procesos de integración latinoamericanas no estuvieron asociados a las reformas sino más bien todo lo contrario. Ni del Mercosur ni de la Asociación de Estados del Caribe pudiera decirse que las reformas del Consenso de Washington contribuyeron a estos, mucho menos la propuesta del ALBA formulada en el 2001 (Espinosa 1998, 2002, 2006). Los acuerdos de regionalización que sí estuvieron asociados a las reformas propuestas en el Consenso de Washington fueron los acuerdos de libre comercio con los EUA y las negociaciones en torno al ALCA.

El segundo aspecto en que la caracterización de CEPAL es inexacta es en la afirmación de que la globalización no ha dado todavía sus frutos. El diagnóstico que la propia CEPAL realiza y que se reseña a continuación así lo muestra, solo que sus frutos no han sido los proclamados.

El bajo crecimiento, el ciclo económico y las reformas neoliberales

- *“Sin embargo, los progresos han sido frustrantes en materia de crecimiento económico, transformación productiva, aumento de la productividad y disminución de las desigualdades. Además de insuficiente, el crecimiento económico ha sido inestable, la dependencia externa se profundizó y la productividad permaneció baja.”* CEPAL, 2001.
- *“Los sucesos de fines de 1994 en México desnudaron algunas vulnerabilidades y cuestionaron la visión mecánica que asocia las mejoras en el desempeño económico con las reformas.”* CEPAL, 2001.
- *“La crisis iniciada en Asia(1997) y los problemas financieros que sufrieron otros países tuvieron efectos mucho más generalizados, que modificaron la percepción de los agentes, especialmente en Sudamérica.”* CEPAL, 2001.

El bajo e inestable crecimiento económico

- *“A un ritmo anual de 3,2% se expandió el producto regional en los años noventa, poco más de 2% por encima del promedio del decenio precedente, marcado por la crisis de la deuda. Este resultado es inferior al registrado en el extenso periodo 1950-1980 (5,5% anual).El producto regional en 1999 fue apenas 54% del que hubiese resultado de mantenerse las tendencias de crecimiento previas a la crisis de la deuda.”* CEPAL, 2001.

En resumen podría afirmarse a partir de la caracterización de la CEPAL que el crecimiento económico de los países latinoamericanos estuvo más asociado al ciclo económico mundial que a las políticas

macroeconómicas implementadas, que no solo se mostraron ineficaces para sostener el crecimiento sino que por su carácter restrictivo han sido pro cíclicas a la baja sin serlo en el auge. Es comprensible que la CEPAL hable de *“la aguda vulnerabilidad cíclica de las economías”*

Menester es incluir en esta exposición dos variables de importancia para las economías latinoamericanas: los capitales externos y las empresas transnacionales, y el comercio exterior, el comercio intraregional y los saldos comerciales. Variables y sujetos económicos que tienen un significativo impacto tanto en períodos de crisis como en años de crecimiento.

Los capitales externos y el ciclo económico

- *“El abundante retorno de los capitales externos, tras la escasez de los años ochenta, permitió la reactivación al fortalecer la demanda interna hasta 1994 y, después, en el bienio 1996-1997. Las situaciones de crisis, de 1994-1995 y de 1998-1999, provocaron sustanciales caídas en el consumo y la inversión y agravaron los desequilibrios de las cuentas externas y fiscales, generando cuadros recesivos en varios países.”*CEPAL, 2001.
- La entrada de IED (Inversión Extranjera Directa) pasó de *“\$9 mil millones a \$86 mil millones de dólares entre 1990-1999.”*CEPAL, 2001.
- *“Los créditos de la banca comercial en 1997 alcanzaron un máximo de \$30 mil millones de dol, pero el monto se tornó negativo a partir de 1998.”*CEPAL, 2001.
- *“Su promedio anual en 1991-1999 fue equivalente a 3% del PIB, contrastando con la salida del orden del 2% de PIB en 1983-1990.”*CEPAL, 2001.
- *“Dos crisis financieras remecieron la región y la volatilidad fue una característica de los flujos de capital. Los más volátiles han sido la inversión en cartera, las emisiones de bonos y los créditos de bancos comerciales.”*

Los flujos de capital externo se han comportado de acuerdo con el ciclo económico mundial o al ciclo económico de las economías emisoras e influidos por las medidas de desregulación monetario-financiera de los países receptores. La ilusión de que la mayor afluencia de capital extranjero en condiciones de liberalización y desregulación constituya un motor de arrastre del crecimiento económico resulta desmentida por la evidencia del comportamiento de los indicadores macroeconómicos latinoamericanos.

Las empresas transnacionales

- *“creció la importancia de las subsidiarias de las empresas transnacionales. Entre las empresas más grandes, la participación de las empresas transnacionales en las ventas y las exportaciones aumentaron de 27% a 39% y de 30% a 45%, respectivamente.”*CEPAL, 2001.

El comercio exterior, los déficit comercial y de cuenta corriente, el comercio intraregional

- *“El comercio regional mostró una preocupante vulnerabilidad frente a las crisis financieras internacionales.”* CEPAL, 2001.
- *“Entre 1990-1999, las exportaciones crecieron 8,5% en volumen y 7,9% en valor. Sin embargo, las importaciones aumentaron a tasas más elevadas, de 11,1% en volumen y 12,1% en valor. Esta brecha provocó la acumulación de crecientes déficit comerciales que contribuyeron al deterioro de la cuenta corriente de la balanza de pagos. El déficit aumentó de 0,2% del PIB en 1990 a 3,2% en 1994, año de la crisis financiera mexicana, para disminuir en el bienio siguiente, e incrementarse nuevamente en 1997-1998, cuando alcanzó 4,3% y finalmente bajar a 2,8% en 1999.”* CEPAL, 2001.
- *En 1990 las exportaciones intraregionales fueron un 13,9% de las totales, en 1994 suben al 19,7%, en 1996 se estancan en un 19,2% y en 1999 bajan a 15,2%.*

Es de destacar el carácter anticíclico del comercio intraregional, esto es, crece en momentos de crisis, rasgo significativo si se tiene en cuenta que ese comercio intraregional es principalmente de productos manufactureros, lo que no excluye que al crecer más el comercio extraregional se reduzca el % que el comercio intraregional representa en el total del comercio exterior latinoamericano.

La América Latina y el Caribe en 2000-2005 y 2006-2008

Si la crisis económica, el bajo e inestable crecimiento, la crisis social y el deterioro ambiental agudo caracterizaron al neoliberalismo desde sus inicios, este quinquenio 2000-2005 pudiera catalogarse como el inicio de la crisis política del neoliberalismo en América Latina, y la conformación de lo que ha sido denominado como un nuevo mapa político latinoamericano y caribeño, pero veamos primero la economía.

Luego de la baja de 2001-2002 asociada a las turbulencias financieras internacionales, a los atentados terroristas contra las torres gemelas en los EUA en septiembre de 2001, a la crisis argentina del modelo económico neoliberal del menemismo con el reclamo popular de que “se vayan todos” en 2001, al fracaso en el intento de golpe de Estado en la República Bolivariana de Venezuela en 2002; en 2006-2007 la América Latina y el Caribe retorna al patrón de crecimiento económico y de sus exportaciones con transferencia negativa de recursos hacia el exterior. Los saldos comerciales superavitarios se han logrado por la vía de la reducción de las importaciones, del aumento de los precios de los productos primarios de exportación y del incremento del comercio intraregional que, dado su carácter pro cíclico y manufacturero, se ha visto estimulado por la recuperación del crecimiento económico y los acuerdos intra latinoamericanos de integración regional.

Cuadro 1.1
AMÉRICA LATINA (20 PAÍSES): EVOLUCIÓN DE ALGUNOS INDICADORES
SOCIOECONÓMICOS, 2000-2001

País Año	PB per cápita	Desempleo urbano	Remu- neración media real b/	Índice de precios al consumidor c/	País Año	PB per cápita	Desempleo urbano	Remu- neración media real b/	Índice de precios al consumidor c/
	Tasa Promedio anual de variación a/	Promedio simple del período (porcentajes)	(Tasa media anual de variación)			Tasa Promedio anual de variación a/	Promedio simple del período (porcentajes)	(Tasa media anual de variación)	
Argentina					Haití				
2000-2005	0.5	15.8	0.0	10.2	2000-2005	-1.9	--	--	19.7
2006	7.4	10.2	8.7	9.8	2006	0.7	--	--	10.2
2007	7.6	8.5	12.1	8.5	2007	1.5	--	--	9.3
Bolivia					Honduras				
2000-2005	0.7	8.0	1.8	3.4	2000-2005 g/	2.7	6.8	--	8.5
2006	2.6	8.0	-8.0	4.9	2006	4.2	4.9	--	5.3
2007	2.4	7.7	-2.8	11.7	2007	4.2	4.1	--	8.9
Brasil					México				
2000-2005	1.5	9.8	-2.8	8.1	2000-2005	1.7	4.3	2.6	5.3
2006	2.3	10.0	3.5	3.1	2006	3.7	4.6	0.5	4.1
2007	4.0	9.3	1.5	4.5	2007	2.0	4.8	0.9	3.8
Chile					Nicaragua				
2000-2005	3.1	9.7	1.6	2.9	2000-2005	1.9	9.5	0.7	7.3
2006	3.3	7.7	1.9	2.6	2006	2.5	7.0	1.3	10.2
2007	4.0	7.1	2.8	7.8	2007	2.4	6.9	-1.8	16.2
Colombia					Panamá				
2000-2005	2.2	16.5	1.5	6.7	2000-2005	2.2	15.1	-2.0	1.5
2006	5.5	13.0	3.8	4.5	2006	6.8	10.4	2.0	2.25
2007	6.8	11.4	-0.5	5.7	2007	9.4	7.8	0.9	6.4
Costa Rica					Perú h/				
2000-2005	1.7	6.4	0.3	11.3	2000-2005	2.7	9.3	0.8	2.1
2006	6.9	6.0	1.6	9.4	2006	6.3	8.5	1.2	1.1
2007	5.5	4.8	1.4	10.8	2007	7.6	8.4	-1.8	3.9
Cuba					República Dominicana				
2000-2005 e/	4.9	3.2	5.9	--	2000-2005	2.2	16.5	--	17.1
2006	12.0	1.9	11.6	--	2006	9.0	16.2	--	5.0
2007	7.3	1.8	-1.0	--	2007	6.9	15.6	--	8.9
Ecuador					Uruguay				
2000-2005	3.5	10.2	--	22.3	2000-2005	0.4	14.7	-3.6	9.6
2006	2.4	8.1	--	2.9	2006	6.8	11.4	4.3	6.4
2007	1.2	7.4	--	3.3	2007	7.2	9.6	4.7	8.5
El Salvador					Venezuela				
2000-2005	0.4	5.6	--	3.5	2000-2005	0.9	14.8	-2.9	19.6
2006	2.4	5.7	--	4.9	2006	8.5	10.0	5.1	17.0
2007	2.9	--	--	4.9	2007	5.6	8.4	1.2	22.5
Guatemala					América Latina				
2000-2005 f/	0.6	5.0	-0.4	7.3	2000-2005	1.5	10.3	0.3	8.2
2006	2.7	--	-1.1	5.8	2006	4.3	8.6	2.5	5.0
2007	3.1	--	-1.6	8.7	2007	4.3	8.0	1.1	6.4

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de otras oficiales.

a/ A partir del valor del PIB per cápita en dólares, a precios constantes de 2000. La cifra correspondiente a 2007 es una estimación preliminar.

b/ Por lo general, la cobertura de este índice es muy parcial. En la mayoría de los países se refiere solo a los trabajadores formales del sector industria. La cifra correspondiente a 2007 es una estimación preliminar. Las cifras para América Latina correspondiente a la variación del promedio simple de los índices de los países.

c/ Considera el promedio simple de las variaciones diciembre a diciembre de cada año.

d/ El desempleo urbano medio corresponde al desempleo total nacional.

e/ La variación del salario mínimo real corresponde al periodo 2001-2005.

f/ El desempleo urbano medio corresponde al periodo 2002-2004.

g/ El desempleo urbano medio corresponde al periodo 2001-2005.

h/ El desempleo urbano medio corresponde a la ciudad de Lima.

Las condiciones para América latina son ahora son mucho más favorables por tres motivos fundamentales, uno económico, el otro político y el otro social:

- ✓ En lo económico, en los años 2006 y 2007 la América Latina y el Caribe entran en una fase de crecimiento económico en la producción y en sus exportaciones.
- ✓ En lo político, entre 2000-2008, en los principales países latinoamericanos han ganado las elecciones gobiernos sustentados en mayorías populares (Venezuela, Brasil, Argentina, Paraguay, Uruguay, Jamaica, Chile, Bolivia, y Ecuador en 2006).
- ✓ Los movimientos sociales, lo que hoy se denomina como izquierda social, están hoy más y mejor organizados y son más exigentes al reclamar a sus gobiernos las promesas preelectorales. Aquellos gobiernos que han desoído los reclamos populares provenientes de los movimientos sociales han sido castigados mediante el voto electoral o mediante masivas movilizaciones o mediante encuestas que revelan el descontento e insatisfacción de los electores populares (Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia). En el caso de Bolivia, en enero de 2006, por primera vez en la historia de ese país andino es electo y asume las funciones de gobierno un presidente de origen indígena que emerge del liderazgo de los movimientos sociales populares, sindicales y agrícolas. En los casos de Ecuador, Honduras y Nicaragua en 2006, son electos presidentes apoyados por organizaciones políticas de amplia base popular.

No será el quinquenio 2005-2010 una repetición del quinquenio 2000-2005 de las luces y las sombras en que el crecimiento de 2003-2004 no logró recuperar la caída del PIB per cápita ocurrida durante la crisis de 2001-2002. La mayor fortaleza de gobiernos electos por mayoría populares que aplican políticas de redistribución del ingreso hacia abajo y hacia adentro permite esperar que los tiempos de cambios que corren hoy en Latinoamérica favorezcan la evolución económica y social de la región, incluso frente a una crisis económica mundial como la iniciada en septiembre de 2008.

Pudiera adelantarse que en América Latina y el Caribe los países más afectados por la crisis mundial serán aquellos cuyas economías se tornaron más dependientes de la estadounidense siguiendo los preceptos del Consenso de Washington, y aquellas cuyos gobiernos han desoído sistemáticamente los reclamos populares.

La crisis económica, ambiental y social del neoliberalismo, podría favorecer las condiciones para una ampliación del cambio social pos neoliberal, y hacia una mayor cooperación e integración regional entre los países de América Latina y el Caribe. Una variable sin duda significativa y aún por dilucidar será la política hemisférica que decida implementar la nueva administración demócrata que se instalará en los EUA en enero de 2009, sin embargo, los factores fundamentales estarán en la capacidad de la izquierda política y social latinoamericana y caribeña, y en la sensibilidad de los gobiernos para responder a las necesidades de sus pueblos.

Bibliografía

- Carpentier, Alejo: "Problemática del tiempo y el espacio en la moderna novela latinoamericana", en *Ensayos*. Letras Cubanas, La Habana, 1975.
- CEPAL: *Indicadores sociales básicos de los países de la sub-región norte de América Latina y Caribe*. Abril, 2001.
- CEPAL: *Panorama social de América Latina*. Agosto 2000, 2007, 2008.
- CEPAL: *Panorama de la inserción internacional de América Latina y el Caribe*. 2007.
- CEPAL : *La inversión extranjera en América Latina y el Caribe*. 2007.
- CEPAL: *La brecha de la Equidad. Una segunda evaluación*. Mayo, 2002.
- CEPAL: *Equidad, desarrollo y ciudadanía, Santiago de Chile*. Febrero, 2000.
- CEPAL: *Una década de luces y sombras: América Latina y el Caribe en los años noventa*. 2001.
- Chomsky, Noam : "Free Trade and Free Market: pretense and practice", en Frederic Jameson and Masao Miyoshi (editors) : *The Cultures of Globalization*. Duke University Press, Durham and London, 2001.
- Espinosa, Eugenio: "Monopolios y crisis en los EUA", en Seminario *El imperialismo norteamericano contemporáneo*. Tomo I, CEA, La Habana , 1981.
- : "Crisis, deuda y algo más: contradicciones de una lógica catch 22", en Espinosa , Eugenio (comp.): *Crisis, deuda externa e integración en Nuestra América*. Editora Pueblo y Educación, La Habana , 1989.
- : "La Asociación de Estados del Caribe: una nueva realidad institucional", en *Aportes*. #8, mayo/agosto, *Revista de Economía*, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México, 1998.
- : "El Mercosur y la actual crisis internacional: escenarios de futuro", en *Aportes*. #19, enero/abril, *Revista de Economía*. Benemérita Universidad autónoma de Puebla, México, 2002.

- : "El ALBA: un camino al desarrollo", en *Revista Digital de Flacso Cuba*. #1, febrero, Flacso, Cuba, Universidad de La Habana, 2006. <http://www.flacso.uh.cu>
- Giddens, Anthony y Hutton, Will (ed.): *Global capitalism The New Press*, New York, 2000.
- Mauro Marini, Ruy y Millan , Margara (coord.): *La Teoría Social Latinoamericana*. Tomo III y IV, Ediciones El Caballito/ UNAM, México, 1995.
- Ocampo, Jose A.: "Presentación" en CEPAL: *Una década de luces y sombras: América Latina y el Caribe en los años noventa*. 2001.
- Panitch, Leo y Leys, Colin: *Utopias: necessary and unnecessary, Socialist Register*. Merlin Press, UK, 2000.
- Theotonio Dos Santos: "Otra vez la Tercera Vía", en: <http://www.alainet.org> Alai-Amlatina, Servicio informativo, 23 de julio, 2003.